

FÉLIX DE ZUAZAGOITIA

Administrador

REDACCIÓN — ADMINISTRACIÓN
ALHAMBRA, 1. — SAN MARCOS, 37

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

	3 meses	6 meses	Año
Provincias.....	8	15	30
Portugal.....	7,50	15	30
Unión Postal.....	10	20	40
Extranj.....	15	30	60

No comprendidos 15 y 30 y 60

TELEFONO NÚMS. 2288 Y 2271

LOS PROYECTOS DE MARINA

¿Aparecerá o inocentada?

En el Congreso la discusión del proyecto de construcción de escuadra terminó, después de los fulgures de estos días, como un asunto corriente.

El país, que trabaja y que paga, la sigue, sin embargo, con interés extraordinario, porque en ella va envuelto algo que es de vida o muerte para la nación.

Que a la mitad del período de reconstitución económica se haga un alto en la marcha para emprender una política de dilación, es cosa que a nadie le cabe en la cabeza.

Cuando faltan aún por liquidar más de 300 millones de las guerras; cuando el problema del saneamiento de la moneda ha de significar para el país un sacrificio de 400 a 600 millones; cuando la mayoría de los impuestos directos son insostenibles y nos ponen en una situación de inferioridad para producir en relación con todas las demás naciones de Europa, es realmente incomprensible que una situación en cuyos hombres reconoce todo el mundo por lo menos buen deseo, hagan trizas el presupuesto, acometen desgravaciones perturbadoras por nadie solicitadas, y los elementos aún disponibles los malgastan en darnos una apariencia de poder naval que nos permita a lo sumo fondear en Europa, y singularmente en las regatas de Cowes.

Si allí, en la entrevista de Cartagena, entre el humo de las salvas, el refugilo de las bordas casacas y el desvanecimiento de los colores, se produjeron las sonrisas benevolentes de la estirpe imperial a los hijos de su propio esfuerzo se hicieron ofrecimientos determinados, su validez puede discutirse, porque se hicieron sin contar con el que paga, y el que paga entiende que no es la hora ni la ocasión oportuna de tirar esa millonada.

Porque no son sólo los 200 millones que se presuponen para la escuadra, y que ya serán 400 cuando se construya; es lo que costará sostener todo eso: son los intereses de esos 400 millones, que no puede pensarse en pagar con los excedentes del presupuesto, de los que por anticipado se ha dispuesto, es la amortización; es que dentro de diez años, cuando la flota esté terminada, si se termina, estarán ya los barcos absolutamente anticuados y habrá que pensar en construir otros, y será el cuento de nunca acabar.

La opinión pública entiende, con más sentido práctico que los gobernantes, que la regeneración económica hubiera llevado, con un poco de paciencia, a la reconstitución de un poder naval, y que, en cambio, esa prematura reconstitución del poder naval no sólo no contribuiría a la regeneración económica, sino que la impediría en absoluto.

Pero el asombro raya en estupor cuando se enteran de que no sólo nos vamos a quedar sin dinero, sino sin barcos, porque esa espléndida flota de combate no se va a adquirir donde la haya mejor y más barata, sino que se va a construir en los arsenales del Estado.

Y claro está que no podemos olvidar que, hasta la hora presente, ningún barco construido en los astilleros del Estado ha servido para nada, y que habiendo costado el triple y el cuádruple de lo que hubieran costado en cualquier astillero de Europa, no ha habido uno sólo que pueda prestar servicio.

Al lado del melancólico *Cataluña*, que allá, en el puerto de Cartagena, lleva construyéndose diez y ocho años, se pondrá la quilla de uno de los famosos acorazados presupuestados en 45 millones cada uno, y que costarán 90 si ocurre lo que con el *Cataluña*, presupuestado en 15 millones, y en el que van invertidos 31.

A su lado véase el *Alfonso XIII*, que costó 13 millones, que hubiera podido adquirirse por 4, que ha navegado en junto veinticinco meses sin poder visitar ningún puerto extranjero porque no estaba *presentable*, y ha habido que venderlo en 250.000 pesetas, dando las gracias al que se lo ha llevado.

En la discusión en el Congreso todos los oradores han coincidido en pedir garantías de que por lo menos ese dinero no va a tirarse, y a todos se ha contestado con la misma cantinela de que no había peligro alguno de ello, porque no iban a hacerse por administración y si por *aparceira*.

Pero el respetable público que paga no puede conformarse con una santa inocentada, y realmente los señores de Marina hablan creyendo que su auditorio está compuesto exclusivamente de braquiocéfalos.

La *aparceira* es el contrato de Sociedad aplicado a la agricultura, y como los barcos no tienen nada de agrícolas, hay que contar con la buena educación del auditorio para hacer semejante argumento.

Hacer Sociedad con una entidad particular para construir barcos en los arsenales del Estado, es una idea verdaderamente notable.

En ese contrato de Sociedad, el Estado empezará por poner el dinero, que es siempre lo principal; luego los arsenales y las gradas y los diques; después los obreros y los capataces y los ingenieros; por último, los planos y la colección de directores, desde el Estado Mayor Central hasta el comandante del barco, que habrá buen cuidado de nombrar en cuanto se ponga la quilla.

El otro socio, ¿qué es lo que va a poner? Y si no pone nada ni arriesga nada, ¿cómo es la Sociedad, ni la operación, ni el remedio?

Si lo que se pretende es repetir el caso de Palmer, a quien se dieron 30.000 duros porque se prestase a seguir amparando con su nombre los cruceros de Bilbao, de que se incautaba el Estado a medio construir, no, no es tolerable, y ni aun como broma puede pasar.

La Comisión, el ministro y el propio presidente del Consejo, se han negado hasta la fecha a contestar a esos argumentos, y eso es lo que no puede permitirse.

Si se va a hacer la locura de tirar 400 millones, por lo menos que tengamos barcos y que no sirvan sólo de pretexto para los sos-

tenimiento de esos asilos de beneficencia que se llaman arsenales.

Pero ya lo ha dicho el Sr. Ferrándiz, la flota podría tenerse en menos tiempo, pero se escalanarán los trabajos para que tenga por objeto atender a las necesidades de los arsenales.

Es decir, que en todas partes los arsenales tienen por objeto atender a las necesidades de la flota, y aquí será la flota la que tenga por objeto atender a las necesidades de los arsenales.

JOSÉ GÓMEZ ACEBO

LUISA DE COBURGO

Sus alhajas y sus deudas

POR TELÉGRAFO

París 1.º El Príncipe de Coburgo, ex marido de la Princesa Luisa, ha publicado en la mayor parte de los diarios de Bruselas una carta contestando a la de la Princesa, leída por su abogado en la vista celebrada para aplazar la venta de las alhajas de su madre, la difunta Reina de Bélgica.

El Príncipe afirma que la Princesa contrajo las deudas cuyo pago hoy se le exige por los Tribunales por capricho, y no, como ella quiere suponer, por necesidades y apremios de dinero, pues él, hasta que se dictó sentencia de divorcio, le pagó puntualmente una pensión de 400.000 coronas, independiente de la de 50.000 francos que continúa pagándole su padre el Rey Leopoldo. —*Jerique*.

LA COMPAÑÍA GUERRERO-MENDOZA

Un estreno de Dicenta

POR EL CABLE

Habana 30. Compañía Guerrero-Mendoza estrenó anoche teatro Nacional *El crimen de ayer*, original de Joaquín Dicenta. El primero y segundo acto obtuvieron un gran éxito. El tercer acto fué interrumpido varias veces por entusiastas aplausos, que al final determinaron una ovación delirante.

María Guerrero, colosal. Imposible mayor perfección. Fué aclamada en todos los actos. Fernando Mendoza insuperable. El conjunto verdaderamente exquisito. La presentación de la obra espléndida, y de la mayor propiedad y justa.

El público entusiasmado por este suceso teatral, y por ser la primera vez que ha obtenido las primicias de una obra de autor eminente, representada por la primera compañía española. —*Corresponsal*.

FERROCARRILES ESTRATÉGICOS

Gijón protesta

Dimisión del Ayuntamiento. Visita del gobernador. Reunión importante. Concentración de fuerzas. Expectación.

Gijón 1.º (1,45 m.) Según telegrafía ayer, ha dimitido el Ayuntamiento en pleno, y como consecuencia de tal acto ha llegado anoche el gobernador de la provincia, convocando a una reunión a los concejales, ex concejales, ex alcaldes y demás personalidades de la junta de defensa.

La reunión se celebró en el salón de actos del Circulo Mercantil, siendo su capacidad insuficiente para contener el mucho público que asistió y que llenaba todas las dependencias de la casa.

Presidió el gobernador, teniendo a su derecha al alcalde dimisionario, y a su izquierda a don Félix Costales, presidente de la junta de defensa.

Hizo uso de la palabra el gobernador, exponiendo que hablaba como particular.

Elogio sincero y calurosamente a Gijón, calificándolo del puerto de mayor porvenir del Norte y aconsejando que mantuvieran la actual protesta, siempre dentro de la legalidad a fin de no perder el derecho que les asiste.

Dirigiéndose a los concejales los excitó a que abandonaran la ilegalidad en que se han colocado al dimitir, y refiriéndose a la Prensa aplaudió su actitud dignísima, reconociendo que es la mejor de Asturias; pero estimando que no debe extralimitarse, y terminó haciendo votos por que la solución sea satisfactoria para todos.

Al terminar su discurso fué muy aplaudido. En nombre de la junta de defensa le contestó el Sr. Costales con un discurso documentado, que fué saludado al comenzar con una formidable ovación.

Dijo que Gijón ha recibido un fuerte golpe, y en tal situación es muy difícil conservar la serenidad, que siempre pierde el que es agredido injustamente.

Añadió que no serían hombres, no serían seres humanos los gijoneses, si se mostraran insensibles ante la sorpresa sufrida.

Terminó afirmando que Gijón se mantendrá en su actitud de resistencia pasiva, que no abandonará por nada.

Al terminar este discurso escuchó el señor Costales una ovación indescriptible.

En nombre de la Prensa aludida por el gobernador habló D. Alejandro Menéndez Acebal, rector de *El Comercio*, decano de los periódicos de Gijón, garantizando que se mantendrán en la presente actitud sin excitar a la rebelión.

Prueba la sensatez de la Prensa de Gijón el hecho de no haber contestado al folleto publicado por la de Oviedo difamando a esta población.

Contestó el gobernador a todos los oradores, insistiendo en sus manifestaciones y consejos de prudencia.

Con respecto al folleto dijo que lo ha remitido a los Tribunales.

Resumió los discursos del alcalde dimisionario, explicando las dimisiones, que eran inevitables y han respondido a la actitud de indignación del pueblo.

Prometió no abandonar la Alcaldía mientras el Gobierno no le sustituya, para evitar la perturbación en la administración del pueblo.

Hubo vivas a Gijón y Avilés; con mucho orden todos los reunidos felicitaron al gobernador y le despidieron con vivas a la justicia y mueras al caciquismo.

Comienza la concentración de fuerzas. Apenas terminada la reunión llegó anoche de Oviedo por la carretera una sección de guardia civil de caballería.

Se esperan noticias con gran ansiedad y aumentan la gran excitación.

No es posible afirmar lo que podría ocurrir en el caso de no hacerse justicia. —*Alvargonzález*.

Ricardo Gil

A la una de esta tarde ha fallecido en Madrid el distinguido poeta cuyo nombre va al frente de estas líneas.

Su cadáver será trasladado mañana, a las cuatro de la tarde, desde la casa mortuoria, Cedeceros, 14, a la estación de Mediodía, para ser conducido a Murcia, donde recibirá sepultura.

Teatro Real

WERTHER, drama lírico de Massenet

«Oh, Lolotte! Mi mano, que no tiembla, se apodera del cáliz espantoso y frío en donde me veo forzado a beber el vértigo de la muerte. Tú me lo presentas y yo lo recibo sin estremecerme. ¡Todos mis deseos, todas las esperanzas de mi vida están consumidas!... ¡Carlot, adiós!»

Tales fueron las palabras con que el infortunado Werther se despidió de la vida. Su alma es la alma gemela de todas aquellas para quienes la pasión se convierte en compasión del dolor y trunca las venturas soñadas en sombríos anhelos de la muerte. Sólo el amor, sólo un amor puede servir de justificación a la existencia. Quien alcanza a satisfacerlo, proclama gozoso su dicha fecunda ante la Naturaleza, benévola y confidente. Mas el que no consigue hacerse amar, sepa, al menos, morir. En los labios que no quisieron besar, brotarán oraciones. Los ojos que no quisieron ser piadosos, derramarán lágrimas.

Goethe tenía veinticinco años cuando publicó su admirable novela. En su larga vida, tan prodigiosa de amor, siempre que quiso arrojarse de su alma una pasión, se complació en analizar sus propios sentimientos y en darles forma artística. Tan eficaz encontró siempre el procedimiento que llegó a afirmar, como afonismo de su filosofía práctica, que toda pasión descrita se encontraba en pasión olvidada, y que el solo modo de luchar con el dolor y de vencerlo era abandonarse al deleite, punzante y cruel, de renovarlo y exprimirlo.

Werther es Goethe mismo. Su residencia en Wetzlar, después de su amor, su primer amor, la novia de uno de sus amigos, immortalizada bajo el nombre de Carlot. Las orillas del Lahn, recordadas en sus paseos solitarios y descritas con tan elusiva ternura, fueron testigos de su desesperación, amarga y sombría.

En su truco creó otro ser, hechura de sí mismo, y el dió muerte. ¡Ventajas del genio, que puede satisfacerse con inventar una justicia puramente poética, y por tal medio rectificar la realidad y corregir la vida!

¿Anida en Massenet el alma gigante capaz de comprender y sentir la pasión de Werther? ¿Tiene su música medios de expresión tan intensos y avasalladores que consiga describir los dolores de quien sólo amó para su tormento y sólo murió por amar? Creo que no. Massenet es un temperamento delicado, tierno, femenino, pero privado de ese vigor que trunca la cólera en rugido, de esa voluntad que convierte en acción las lágrimas.

Su musa, sentimental y soñadora, se aviene más con la visión nostálgica de la troyana que flota por la Patria perdida, que con los furiosos sombríos de quien busca la paz en la muerte. Massenet puede ser el pintor de un carácter tan atractivo y toronado como el de Manon Lescaut, o hallar colores para los ojos, siempre lacrimosos, del enamorado Des Grieux, el caballero que se degrada hasta la abyección, sin dejar de inspirar simpatía y lástima; pero su paleta, que puede hallar colores con que pintar «las canchinas de la primavera y el rocío del cielo», como dice Werther, es incapaz para describir el fragor del huracán en la noche sombría o la tempestad que estalla en un alma lacrada por el dolor.

El amor que Massenet evoca puede ser sólo el amor que se nutre de miradas y caricias, de efusión y ternura, feliz de sí mismo, ajeno a todo lo que no es alegría y felicidad. Es el amor sin sufrimiento, tal como lo comprendió el autor clásico; la gacetería, la paz, el amor, como lo sintió la Francia de Luis XIV. Mas hay otro amor, cuyos gozcos están siempre mezclados con amarguras, insaciable en sus anhelos, atormentado por su misma codicia, inexorable y fatal como una fuerza de la Naturaleza, sentimiento que predomina sobre todos y a todos los excluye, tal como en el alboror de la epopeya india lo hizo Medon vivió por el genio ciego en la leyenda de Tristan e Iseo, en la cual tienen su lejano origen todas las que después han llegado hasta nosotros en las literaturas modernas.

Así es el amor de Werther. Massenet, a pesar de su talento, no consigue que en su drama lírico la pasión estalle en un acento convincente y avasallador. Su héroe tal vez ama más que sufre, puede llorar, pero acaso no merece saber morir.

Y sin embargo, *Werther* es la obra maestra de Massenet. En ninguna otra, hecha ya la restricción anterior, acertó a dar tan íntima unión de la música y el drama, haciendo vivir, en una orquesta llena de primorosas descripciones, los episodios de la acción misma. El color orquestal resulta casi siempre apropiado, sobre todo en las situaciones en que no es preciso mostrar una gran fuerza de expresión, y la invención melódica, abundante y llena de elegancia, aparece más natural que en otras obras del ilustre compositor francés. Hay trozos que, por la belleza de la línea melódica y la habilísima disposición instrumental, son un verdadero recreo de los sentidos.

Sobre todo en los cuadros plácidos del acto primero, cuando se aparece en un tranquilo lago, en medio de aquellas escenas de calma paz interior, ha acertado Massenet a expresar con admirable acierto.

No lo es tan grande, para mí, la índole del motivo del dúo entre Werther y Carlot, en lo que se refiere al carácter de su intención melódica. Acaso tenga cierto carácter de frialdad que se aviene mal con la intensidad de la pasión que expresa. Sin embargo, la belleza de la instrumentación de este aparece revestida y lo poético es innegable de la sonoridad, hacen olvidar todo reparo.

Muchos momentos hay en la obra de afortunada inspiración; pero muy pocos igualan a la belleza del trozo instrumental que corresponde a las variaciones de los cuadros en que el último acto está dividido. Massenet, como músico de la música instrumental, de estilo formado en la educación completísima, de estilo formado en la música instrumental, está aquí en su terreno; y libre, además, de la abrumadora tiranía de la situación dramática, deja correr su imaginación y crea un fragmento interesantísimo, que es, con el dúo final, lo culminante de la partitura.

En la escena dramática que cierra la acción es donde el compositor ha logrado, con medios sencillos, uno de las impresiones más intensas que su obra produce. Precisamente esa escena, creada instrumentamente por los libretistas franceses, sin atender al texto de la novela original, es de una falsedad y de una inverosimilitud inconcebibles. El músico, sin embargo, consigue hacerla perdurar por el feliz acierto con que ha conseguido un admirable efecto dramático, oponiendo a los acentos desesperados de Werther, moribundo, y de Carlot, enamorada, el murmullo de una canción infantil, que celebra a lo lejos el nacimiento del Señor.

La obra, escrita originalmente para tenor, ha sido modificada por Massenet, a fin de que el barítono Sr. Battistini pudiera cantarla, y con ello ha conseguido tener para su protagonista un gran intérprete. La maestría del insigne artista al servicio de una obra como *Werther* halla constante ocasión de mostrarse, y en toda ella estuvo a la altura de su renombre. Sólo he de mencionar la manera verdaderamente inspirada con que expresó la situación moral del personaje en la lectura de los versos de Ossian, en el primer cuadro del acto tercero. El Sr. Battistini, seguro de su voz y de su maestría, se separó de la nueva

versión escrita para él por Massenet, y restableció la forma original de la partitura, quitándole solamente la nota final, la aguda, que forzosamente cae fuera de los límites de la extensión en la voz de barítono. Con ello vuelve a adquirir la melodía toda la sentida belleza con que fué originariamente concebida.

La señora Iseo cantó por primera vez esta obra y dió en ella una nueva demostración de su talento. Su bella figura encarnaba a maravilla el dulce carácter de la Carlot amada por Goethe antes que por Werther, y su arte de actriz consiguió prestar singular encanto al personaje y gran relieve a las situaciones dramáticas de los actos segundo y tercero. Como cantante fué también aplaudidísima, compartiendo con Battistini, como ya lo hizo en *Maria di Rohan*, los honores del triunfo.

Mención de honor merecen la señorita García Rubio en el papel de Sofía, y el Sr. Verdaguer en el de podestá. Los demás contribuyeron con el mejor deseo al buen efecto del conjunto.

MANUEL MANRIQUE DE LARA

COMPLOT NIHILISTA

POR TELÉGRAFO

Detenciones. Bombas. Un incendio.

París 1.º (9,20 m.) La policía, que venía siguiendo la pista a un joven conocido por sus ideales terroristas, lo detuvo ayer en la estación de Varsovia. Procedía del extranjero. Se le ocupó el equipaje, del cual le fueron recogidos documentos importantes que le comprometían y han puesto a la policía en camino de descubrir un vasto complot nihilista.

Como consecuencia de los papeles del detenido en Varsovia, que resulta hijo de un conocido senador, se han efectuado varias detenciones, entre otras la de un profesor de gimnasia. Créese se practicarán más detenciones. Al detenido en la estación de Varsovia se le ocuparon varias bombas.

Telegrafía de Orel que un violentísimo incendio lleva destruidas 20 propiedades, evaluándose los daños a una suma respetable. —*Jerique*.

EL "PATRIE" ABANDONADO

POR TELÉGRAFO

París 1.º (9,20 m.) En el ministerio de la Guerra no se tenía esta madrugada noticia alguna del paradero del dirigible *Patrie*.

Afortunadamente, no llevaba a bordo ningún tripulante (?). —*Jerique*.

SESIONES DE LA DUMA

La corbata de Stolypine

POR TELÉGRAFO

Un discurso de Roditchef. Corbata de Stolypine. Agresiones de «cadets» y reaccionarios. Roditchef se ratifica. Expulsión temporal. Millionkoff.

París 1.º (9,30 m.) En la sesión de ayer el líder parlamentario del grupo de los *cadets*, Roditchef, subió a la tribuna para contestar al discurso del jefe del Gobierno Stolypine. El orador cadet goza justa fama como orador de grandes vuelos. Su palabra tiene tonalidades meridionales que contrastan con la frialdad cerebral de los oradores rusos.

Al subir a la tribuna se produce un silencio impaciente. La Cámara se recoge para no perder una sílaba de su discurso.

Comienza su oración parlamentaria defendiendo la nacionalidad polonesa, cuya lucha para librarse de la esclavitud de los usurpadores de su personalidad le parece, más que legítima, sagrada. Dedicó calurosos elogios a la Polonia caucásica, cuyos representantes en la actual Duma se ven reducidos a una cifra insignificante, no por haber restado electores, sino como consecuencia del sentido reaccionario de la nueva ley electoral.

Habla con gran aplomo y tranquilidad, haciendo una disección de los grandes males que rodean el régimen autocrático, que continúa siendo la característica de los Gobiernos rusos en los comienzos de la vida constitucional moscovita. Para continuar el régimen autocrático asesina en masa a los pacíficos ciudadanos por vagas sospechas, y persigue a todos los que no comparten sus ideales brutalmente.

En violentos reproches, que causan a la Cámara honda impresión, concreta contra Stolypine las ejecuciones colectivas decretadas recientemente en Polonia, y señalando al jefe del Gobierno, le dice: «No es esquivando el gesto del verdugo al ahorcar a un condenado como debéis luchar contra los que combaten vuestra política reaccionaria. Eso no es digno de vos. Si continuáis por el camino que Ichkevitch, que al hablar de la cuerda fatal llamaba la «corbata de Mouraieff», en lo sucesivo se llamará la corbata de Stolypine».

Esta frase levanta grandes murmullos, que en pocos momentos producen gran confusión. Muchos diputados, a uno y otro lado de la Duma, de pie en sus bancos, se increpan y vociferan insultos.

El presidente: ¡Orden! ¡Orden!—Su voz apenas se oye en medio del tumulto.

Un grupo de diputados de la derecha se dirige a Roditchef al bajar de la tribuna para agredirle. Este retrocede, y escalando nuevamente la tribuna, fuera de sí, intenta arrojar el vaso de agua contra los que le amenazan de obra.

Los *cadets* y la mayor parte de los diputados de la izquierda rodean al orador, dispuesto a defenderle y a rechazar el ataque de los reaccionarios.

Se cruzan algunos bastonazos entre ambos grupos combatientes.

El presidente sigue gritando: ¡Orden, Orden! y agitando la campanilla fuertemente, resultando su autoridad descaída y sin fuerza para poner fin al escándalo parlamentario.

Toda la derecha, a grandes gritos, pide que se cumpla el reglamento y se expulse temporalmente de la Duma a Roditchef.

Kanfin y Kharionoff, diputados *cadets*, se hacen oír en medio del tumulto y ruegan a su correligionario Roditchef que retire aquellas palabras que Stolypine considera injuriosas para poner término al conflicto.

Roditchef sube nuevamente a la tribuna. La Cámara calla, esperando su rectificación; pero el líder de los *cadets*, con gran habilidad, pide a los taquígrafos que reproduzcan sus palabras sin modificar una tilde, aunque sobre su intención, que no era la de causar ofensas ni molestias de orden personal a Stolypine con sus juicios políticos en armonía con su conciencia y sus arraigadas convicciones, pues de continuar el actual estado de cosas, las persecuciones políticas, los hechos en el porvenir, justificarán plenamente sus palabras.

En vista de la obstinación del orador la Cámara pone a votación la expulsión de Roditchef de la Cámara durante quince días. Votan contra la medida reglamentaria 93 diputados de la izquierda.

Al proclamar un secretario el resultado de la votación, la derecha aplaude a Stolypine, mientras sale del salón de sesiones Roditchef.

Continúa la sesión. Ocupa la tribuna Millionkoff, y habla en representación de los *cadets*, criticando con viveza de frase el programa del Gobierno, anunciando que el grupo que representa únicamente apoyará a los octubristas cuando éstos ajusten sus actos a sus precedentes democráticos. La política del actual Gobierno, como la del anterior, inspirase únicamente en favorecer a la nobleza y a la burguesía, y mientras en la Duma se acentúan las líneas de la reacción, fuera de la Cámara toma formas alarmantes una potente organización revolucionaria para contrarrestarla. —*Jerique*.

Ante la Sala primera de lo civil se celebrará mañana una vista de gran importancia, no sólo por la calidad de las personas que en el pleito son parte, sino por la índole y especialidad del asunto objeto del pleito.

Trátase de una señora joven que quedó huérfana de padres cuando contaba doce años de edad, y fué sometida a la tutela que aquellos la confirieron en su testamento.

En el designar como tutor a uno de los más elevados funcionarios de la magistratura, el cual a los dos años, ó sea cuando la menor contaba catorce de edad, la casó con uno de sus hijos.

La actitud ó la conducta del marido obligó a la joven bien pronto a solicitar su depósito provisional, preparatorio de la demanda de divorcio sustentada por el provisorato de Toledo, y éste dictó sentencia declarando haber lugar al pleito, y *conyuge culpable* al marido, hijo del magistrado tutor.

De esta situación legal de los conyuges han surgido infinidad de pleitos, estando encargado de la defensa de la mujer el letrado D. Manuel Zancajo, a quien, por razones particulares, sustituyó mañana en el acto de la vista el eminente hombre público D. Melquíades Álvarez.

El asunto del día es una apelación de sentencia dictada por el juez de primera instancia de Orgaz (Toledo), declarando que el matrimonio se celebró con infracción del núm. 3.º del art. 45 del Código civil, que *prohibe el del tutor y sus descendientes* con las personas que tenga ó haya tenido en guarda, hasta que fenecida la tutela se aprueben las cuentas de su cargo, y por consiguiente, que tal matrimonio se entiende contraído con sujeción a la regla 12 del art. 50 del mismo Código, que le reputa válido, pero con absoluta separación de bienes, reteniendo cada conyuge el dominio y administración de los que les correspondían.

De esa sentencia hemos oído hacer grandes y justificados elogios.

Es apalante el marido. Esta vista despierta gran interés, y a ella congregarán mañana el espacio necesario.

MARTÍNEZ CONTRERAS

CONTRA LA SOLIDARIDAD

LOS REPUBLICANOS CORUÑESES

POR TELÉGRAFO

Coruña 1.º (3,40 t.) En el Circo han celebrado esta mañana a las once un mitin los republicanos coruñeses con objeto de constituirse en partido autónomo, con independencia de la jefatura central.

Al acto asistió regular concurrencia. No hubo más discurso que el del Sr. Rodríguez Fontela, prestigioso republicano y reputado jurista, que presidió el mitin.

Los partidos republicanos—dijo el Sr. Fontela—han fracasado por padecer todo el común vicio de origen de las jefaturas centrales. Es preciso constituirse, con absoluta independencia de ellas, por pueblos, por provincias y regiones, para formar el gran partido republicano nacional.

Tratando de la solidaridad catalana, censuró a los republicanos, que ingresaron en ella encendiéndola una vela a San Miguel y otra al diablo.

La solidaridad—añadió—es antipática por haberse formado nombrando presidente a Salmerón y maltratando a Lerroux. Esa agrupación es impotente contra el caciquismo, porque los caciques caídos son los primeros que ingresan en sus filas.

Censuró a los diputados socialistas por haber presenciado impasibles las teatrales de la sesión del Congreso en que hablaron Maura y Morot sobre el proyecto de escuadra, y de esa actitud de los catalanistas deduce que no aman a España.

